9 Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales

“Huellas e incertidumbres en los procesos de desarrollo territorial”

Tucumán, 8 al 10 de agosto 2012

Mesa 2: Transformaciones en los modelos de producción y acumulación (*Dinámicas poblacionales, estructura social y mercado de trabajo*).

Dinámicas ocupacionales y desplazamientos en pueblos rurales de la estepa patagónica¹.

Norma Steimbregger, nsteimb@fibertel.com.ar

Analía Kreiter, kreitera@hotmail.com

Lorena Higuera, higueralore@yahoo.com.ar

Grupo de Estudios Sociales Agrarios –GESA-
Universidad Nacional del Comahue, Argentina

Resumen

La investigación social acerca del trabajo y de la movilidad territorial en pueblos rurales nos introduce en el campo de las ocupaciones diferenciadas y combinadas, y de la significación de lo rural como espacio no residual frente a lo moderno y urbano. Una cuestión tiene que ver con el centramiento/descentramiento de lo agrario en lo rural. En este sentido, el desarrollo concentrado de las cadenas, la pluriactividad, la estacionalidad del trabajo, y los desplazamientos territoriales moldean el carácter de lo rural. Otra cuestión está vinculada con el carácter del nexo entre lo rural y lo urbano: entre campo abierto y pueblos; y con la naturaleza del trabajo relacionada con actividades ganaderas extensivas. La forma que adoptan estas relaciones se expresan en el territorio con impacto en la dinámica poblacional e identidad de los pueblos rurales.

Mostramos situaciones de entramados ocupacionales y de desplazamientos mediante el estudio de dos pueblos rurales de la meseta patagónica y que entendemos ejemplifican las cuestiones planteadas. La investigación empírica se concentra en dos pueblos rurales de la denominada Línea Sur, en la provincia de Río Negro. Se trata de una región marginal y deprimida, escasamente poblada, donde el desarrollo de la ganadería extensiva cuenta con una larga tradición histórica en la vida productiva de la región coexistiendo grandes estancias y unidades campesinas. En este contexto, los nexos entre lo rural y lo urbano; entre lo rural disperso y lo rural aglomerado, y entre actividades, involucran formas históricas y recientes de movilidad territorial de la población.

El análisis de los casos de estudio da cuenta de la complejidad entre la dinámica ocupacional de los pueblos rurales y la movilidad territorial sea el movimiento estacional reversible, nomadismo pendular/circular, interno/territorial, tradicional con nuevos rasgos; análisis que estimamos brinda elementos para considerar en acciones y políticas de desarrollo territorial.

Palabras claves: Pueblo rural, pluriactividad, movilidad territorial de la población, estrategias familiares de reproducción.

¹ Se presentan avances del Proyecto “Dinámicas ocupacionales en los pueblos rurales. Transformaciones y tendencias en la Línea Sur rionegrina”. GESA, FADECS. Universidad Nacional del Comahue.

Introducción

Los estudios sociológicos del mundo agrario y del mundo rural presentan imágenes y tendencias acerca de los procesos de modernización y reestructuración social; también nos entregan visiones más específicas acerca del funcionamiento y de las lógicas de la expansión del capital en diferentes productos o en distintas localizaciones.

Si bien la modernización está ligada a la hipermovilidad del capital, trae también cambios en otros ámbitos, por ejemplo, los que afectan al hábitat rural en su conjunto, al sistema de ocupaciones, a la residencia y a la movilidad territorial de los trabajadores. Trae consigo transformaciones territoriales que van más allá de las unidades agrarias y de las organizaciones sociales, generan núcleos de población que redefinen el espacio rural y los horizontes de sentido de quienes viven en ellos (Murmis y Bendini, 2003).

La investigación social acerca de la movilidad territorial, las dinámicas ocupacionales y los procesos de cambio en el mundo rural nos introducen en el campo de la modernización excluyente en el agro y de la significación de lo rural como espacio no residual frente a lo moderno y urbano. Partimos de dos consideraciones, por un lado el centramiento de lo agrario en la ruralidad argentina en su conjunto y por otro lado que, en el funcionamiento y las transformaciones de los espacios rurales, se integran los ámbitos urbanos a nivel de hábitat, de servicios y de mercados de productos, insumos, laboral. En distintos trabajos regionales se observa que productores y asalariados con sus familias viven en centros urbanos o pueblos rurales y trabajan en el campo, sea en forma permanente o temporal y también, que teniendo residencia rural, trabajan en centros urbanos o pueblos rurales.

A partir de una mirada que visibiliza el papel de lo agrario en lo rural, en este trabajo mostramos situaciones de entramados ocupacionales y de desplazamientos mediante el estudio de dos pueblos rurales localizados en áreas de la meseta patagónica y que entendemos ejemplifican las cuestiones planteadas.

La investigación empírica se concentra en Los Menucos y Maquinchao, pueblos rurales ubicados en la denominada Línea Sur de la provincia de Río Negro. Se trata de una región marginal y deprimida, escasamente poblada, en un ambiente árido de mesetas, donde el desarrollo de la ganadería extensiva cuenta con una larga tradición histórica en la vida productiva de la región coexistiendo grandes estancias y unidades campesinas. En este contexto, los nexos entre lo rural y lo urbano; entre lo rural disperso/diseminado

(campo abierto) y lo rural aglomerado (pueblos y parajes) y entre actividades, involucran formas históricas y recientes de movilidad territorial de la población.

Así, el estudio describe la dinámica productiva, ocupacional y habitacional de la población rural agrupada, y analiza los tipos de movilidad y el entramado de ocupaciones que desarrollan las familias para su reproducción. En ese sentido, integramos el análisis en la reflexión sobre las vinculaciones de las formas de actividad y los nexos pueblo - campo con los procesos sociales agrarios y las transformaciones territoriales que los condicionan, orientan o facilitan. Por otra parte, entendemos que las movilidades espaciales productivas y laborales constituyen cabales estrategias adaptativas, de reproducción social como formas de persistencia y o de resistencia a la exclusión, en un escenario de ámbitos en disputa. (Bendini, Steimbregger y Kreiter, en prensa). Por lo tanto, el presente trabajo se inscribe en problemáticas de debate teórico actual en la sociología rural y agraria pero también en temas regionales.

Ejes teóricos que vertebran el análisis

Las dimensiones de análisis que trasvasan este estudio (estrategias de reproducción social, pluriactividad, movilidad territorial) permiten recorrer el camino en la construcción social de los datos e interpretar situaciones diferenciales en el actual contexto de la modernización.

Estrategias de reproducción

El proceso de reproducción social envuelve una visión a largo plazo del modo cómo una determinada formación social desarrolla los elementos que permiten sostenerse y renovar sus condiciones de existencia (Entrena Durán, 2007). Bourdieu y Wacquant (1995: 28) definen a las estrategias de reproducción social como diferentes líneas de acción orientadas, y socialmente inteligibles; y específicamente a las estrategias familiares de reproducción como el conjunto de prácticas, comportamientos y relaciones que los individuos y las familias desarrollan para su reproducción. Se trata de acciones más o menos deliberadas para lograr mantener o mejorar condiciones de vida y/o su estatus social a lo largo del tiempo, a las prácticas planificadas o más espontáneas de distinto tipo y alcance (culturales, económicas, sociodemográficas) a lo largo de las carreras vitales y ocupacionales. Estas estrategias son desarrolladas por aquellas familias con escaso acceso a los recursos económicos y pobres de influencia, o cuyos miembros no se incorporan plenamente al mercado de trabajo, ni obtienen de sus

actividades regulares y de otras fuentes, suficientes ingresos para garantizar su existencia. Se incorpora la noción de trayectoria en la medida que permite incorporar las experiencias pasadas, las redes sociales (familiares, de vecindad o institucionales) como así también, las practicas desarrolladas, que ayudaron a la sobrevivencia familiar. Esas prácticas, experiencias y relaciones se acumulan como capital social, se van modificando y se constituyen en potenciales recursos y condiciones para la reproducción (material y simbólica) de las familias.

Por otra parte, la unidad de análisis pertinente es la familia, pues es el ámbito donde se organizan esas practicas reproductivas; es allí donde se toman decisiones acerca cómo enfrentar y resolver los problemas, cómo dividir las tareas, quién debe migrar y quién se queda, etc.; al mismo tiempo, es el espacio donde esas acciones se desarrollan articulando los condicionamientos macroeconómicos y las especificidades microsociales.

En síntesis, las estrategias familiares de reproducción implican el conjunto de comportamientos a través de los cuales las familias tratan de optimizar sus condiciones de vida dadas ciertas determinaciones estructurales (condiciones socioeconómicas, procesos globales) y coyunturales (políticas públicas, redes y respuestas sociales. En ese sentido, conectan la esfera de la producción y de la reproducción social y económica.

Dentro de las estrategias de reproducción, las más significativas son: la pluriactividad y movilidad territorial de algún miembro o de toda la familia, vinculado a la necesidad de diversificar los ingresos familiares.

Pluriactividad

Reconociendo la importancia que ha adquirido la combinación de ocupaciones agrarias con actividades no agrarias, en este trabajo queremos enfatizar sobre la complejidad ocupacional que la pluriactividad incorpora y resaltar al mismo tiempo que esa complejidad puede alcanzarse también dentro del sector agropecuario (Murmis, Bendini y Tsakoumagkos, 2010). El estudio de la pluriactividad tradicionalmente se asocia a una estrategia de adaptación tendiente a garantizar la persistencia de unidades menos capitalizadas. Sin embargo, no representa una respuesta meramente de supervivencia, puede ser también un comportamiento de diversificación, de respuesta a necesidades ampliadas y a senderos diversos de acumulación. Puede ser una práctica histórica o nueva en el desarrollo de carreras vitales y laborales de los integrantes de la unidad

familiar. Muchas familias agrarias cuya inscripción en el sistema social viene dado por una inserción exclusiva en la producción agropecuaria, no residen en su totalidad en la explotación desempeñando alguno/s de sus miembros actividades no agrarias. En otros casos, familias cuya actividad principal es o era hasta hace poco no agraria, residen en las explotaciones y combinan actividades.

En otras palabras, si anteriormente era posible establecer cierta identidad entre ocupación y residencia, hoy esta asociación se torna difusa (Craviotti, 2005). Entre los factores a considerar, obran aquellos vinculados con las características de los mercados locales de trabajo, la cercanía de las ciudades, las oportunidades de trabajo y los requerimientos de calificación. Ligado a lo anterior, la pluriactividad se ve favorecida por el acceso a niveles de formación de los miembros de la familia, En el caso de los pueblos rurales, la pluriactividad nos sitúa en un terreno distinto ya que el sistema de actividades puede estar organizado alrededor de una explotación agraria o puede no estarlo (Murmis y Feldman, 2005).

Movilidad territorial

Significa moverse en espacios multiformes y cada vez más amplios; desde los desplazamientos cotidianos hasta las estadías de larga duración, desde los asentamientos temporarios hasta los más o menos definitivos, desde la residencia única a doble o múltiple que forman parte del espacio de vida, desde trayectorias que conforman proyectos migratorios hasta comportamientos ocasionales. Implica continuidades y rupturas entre el lugar de origen y de destino ya sea el movimiento pendular o circular continuo (Lara, 2010), adopte la forma de nomadismo laboral o seminómada, responda a la lógica de retorno al hogar (Pedreño, 1999) o, por su alcance, sea ocasional o temporario con repetición del movimiento.

La modalidad que adopta la movilidad está asociada fundamentalmente a la dinámica ocupacional, a cambios o combinación de ocupaciones en zonas rurales y urbanas, a cambios de residencia o residencias dobles, a transformaciones en el espacio de vida y de trabajo. Sin embargo, aún siendo desplazamientos por razones laborales, “las migraciones de trabajo son *hechos de movilidad*, que incorporan distintas dimensiones, no solo económicas sino también sociales, culturales y políticas, movilizandando redes sociales e intercambios de distinta índole” (Lara, 2010:7).

Algunos autores incorporan la noción de espacio de vida que delimita el ámbito territorial de actividades y relaciones que integra el lugar de residencia y del trabajo, al decir de Pierre George (1987), el/los espacio/s de localización y el espacio vivencial. Domenach y Picouet (1995) se refieren al espacio de vida como aquella porción del espacio donde el individuo realiza todas sus actividades, pudiéndose relacionar así las residencias sucesivas y múltiples de las personas con su historia familiar y ocupacional. Se pueden distinguir desplazamientos que se realizan en el interior del espacio de vida sin modificarlo y aquellos que modifican el espacio habitual, sea por la ampliación o reducción del número de lugares utilizados o por un cambio más o menos definitivo del lugar de residencia (movimientos de larga duración).

En la actualidad, frente a la aceleración y diversidad que adquieren los desplazamientos, los pueblos pueden constituirse en lugares donde las personas pueden “instalar su movilidad” (instalarse definitivamente en uno de los lugares de su espacio migratorio) o “instalarse en la movilidad”. Así la propia movilidad pone en relación de interdependencia, los diferentes territorios de una manera más compleja que antes (Quesnel en Lara, 2010).

Aspectos metodológicos

Este trabajo presenta avances del Proyecto “Dinámicas ocupacionales en los pueblos rurales. Transformaciones y tendencias en la Línea Sur rionegrina” (GESA, FADECS. Universidad Nacional del Comahue) y por lo tanto, los resultados que presentamos derivan de la estrategia metodológica del mismo². Debido a los escasos antecedentes sobre el tema en la región, se seleccionó un diseño metodológico que incluye la triangulación de fuentes y datos.

En una primera etapa, se realizó un abordaje cuantitativo a partir del análisis de datos censales y de bibliografía existente sobre la región. En este sentido, se recabó información secundaria de la región de la Línea Sur, y de la mayoría de los pueblos rurales que la integran (Pilcaniyeu, Comallo, Ing. Jacobacci, Maquinchao, Los Menucos y Sierra Colorado), proveniente básicamente de los censos nacionales de población (años 1980, 1991 y 2001). Además se recurrió a documentos oficiales, censos agropecuarios (1988 y 2002) y estadísticas locales (Sistema Provincial de Información).

² La *unidad de análisis* es el pueblo rural, y la *unidad de relevamiento* son los trabajadores y sus familias. El *procedimiento metodológico* es comparativo, de estudio de caso y narrativo –histórico.

A partir del análisis de dicha información, se realizó una tipificación de pueblos rurales en base a los datos censales (perfiles etarios, condición de actividad, población económicamente activa, lugar de residencia) y se seleccionaron los dos casos de estudio.

En un segundo momento de investigación, se complementó con técnicas cualitativas para abordar el estudio de la pluriactividad y movilidad de la población en los pueblos rurales seleccionados. En esta etapa, se diseñó el instrumento de recopilación de datos primarios (entrevistas en profundidad a trabajadores y sus familias residentes en los pueblos rurales seleccionados, y también a viejos pobladores). Para la selección de los trabajadores y sus familias, se elaboró un diseño muestral intencional por escalón múltiple en cada pueblo. Primer escalón, por conglomerado (población rural dispersa o aglomerada; barrios); segundo escalón, por cuotas (sexo, edad, origen, tiempo de residencia en el pueblo).

Se organizó la realización de grupos focales (uno por pueblo rural, integrado por trabajadores en diferentes condiciones ocupacionales y de ingresos). Se complementó la información secundaria con el material empírico recabado a partir de entrevistas semi estructuradas a informantes claves del ámbito público y privado (técnicos, funcionarios locales, organizaciones sociales y productivas).

Se trabajó con dos estudios de casos seleccionados por el comportamiento polar o con mayor varianza en la caracterización sociodemográfica de los pueblos rurales: Los Menucos y Maquinchao. Ambos casos son contextualizados en su génesis y desarrollo, y se comparan aspectos de las dinámicas ocupacionales y de ingresos.

El escenario regional

La línea sur rionegrina comprende el sur de la provincia de Río Negro. Está integrada por cinco departamentos (Valcheta, 9 de Julio, 25 de Mayo, Ñorquinco y Pilcaniyeu) y abarca una extensa zona de meseta y sierras, destinada a la producción ganadera extensiva ovina y en menor medida, caprina; escasamente poblada (alcanza los 34.000 habitantes, con una baja densidad poblacional (2 hab/km^2) y donde la organización social del trabajo es predominantemente de base familiar. Es el área más deprimida y marginal de la provincia de Río Negro.

Su nombre proviene de la línea de ferrocarril trazada entre 1910 y 1934 y que une la cordillera con la zona atlántica. Las vías del ferrocarril y la ruta provincial N° 23 articulan los diferentes pueblos rurales y parajes de la región. El surgimiento de estos

asentamientos se debe buscar en el proceso histórico de ocupación y apropiación de las tierras a partir de la conquista del desierto en 1880, en las características ecológicas del área y en el tipo de actividad económica predominante (Manzanal, 1983).

Durante décadas, esta región se caracterizó por la pérdida de población o por el bajo crecimiento demográfico ligado a las crisis de la ganadería lanar. A pesar de la desaceleración diferencial del crecimiento demográfico e incluso de la expulsión de población entre 1991-2001, se produjo un incremento en la población de la mayoría de los pueblos rurales, y de algunos parajes que componen la Línea Sur; como es el caso de las localidades de los Menucos (3.661 hab.), Maquinchao (2.175 hab.) y Pilcaniyeu (726 hab.) cuya variación intercensal ha sido del 16; 13 y 18 %, respectivamente. Ese crecimiento se ha mantenido en la última década.

Por el contrario la población dispersa (campo abierto) continúa disminuyendo. Se trata de un área donde predominan productores campesinos o con rasgos campesinos: fiscaleros (ocupantes/adjudicatarios de tierras fiscales) y puesteros de estancias (apareceros precarios). Ambos pertenecen a un subconjunto de campesinos, el de los crianceros sedentarios de la Patagonia que ocupan campos áridos de monte y estepa de la meseta patagónica y precordillera. Son productores que combinan tierra/ganado-trabajo familiar de tipo campesino y que no practican trashumancia. (Bendini, 2010)

La ganadería extensiva se desarrolla en explotaciones de diversos tamaños pero con fuerte predominio de las pequeñas en tierra y ganado. El 47 % de los productores sólo posee entre 20 y 500 unidades ganaderas³, es decir, apenas el 7 % de las existencias ganaderas. En el otro extremo, el 4 % de los productores (190) posee más de un tercio de las existencias ovinas. Teniendo en cuenta los valores citados, predomina la pequeña producción con baja capacidad técnica y financiera para hacer frente a las reiteradas crisis por factores climáticos/naturales (sequías y nevadas, y recientemente las cenizas del volcán Puyehue en Chile) y/o factores macroeconómicos que afectan a la actividad, a pesar de tratarse de una producción orientada a la exportación. (Kloster, 2005; Steimbregger, 2005). El objetivo principal de sus actividades productivas es la esquila y venta de la lana, y en menor medida de carne.

Coexistiendo con las explotaciones de los crianceros se encuentran explotaciones ganaderas, estancias, organizadas en torno a puestos a manera del control del proceso de

³ Censo Nacional Agropecuario (CNA, 2002)

trabajo en grandes extensiones. La persistencia de la aparcería se vincula al hecho de que la gran propiedad se basa en la ganadería extensiva. En los últimos años, hay signos de cambio de esta situación fundiaria y de mayor vulnerabilidad en estas zonas de ocupación precaria como otras en el país, al iniciarse la privatización de tierras fiscales mayormente tal como en el área de trashumancia, mediante programas de titularización. Se incorporan vastas zonas al mercado de tierras no sin resistencia por parte de organizaciones indígenas y de movimientos locales de protesta. Al mismo tiempo, en algunos lugares como por ejemplo, en Maquinchao o en Ing. Jacobacci, existen litigios de tierra por acciones directas de campesinos indígenas, tierras que fueron cedidas por endeudamiento o abandono en épocas de crisis. Son significadas como “territorios en recuperación” por el accionar de las organizaciones y por el mayor reconocimiento protectorio del Estado, de los derechos de los pueblos originarios. Perdura una situación de inestabilidad en torno al control real de la tierra, situación que ha provocado en los años noventa una creciente apropiación de tierras fiscales. El círculo que generan los factores mencionados es complejo y de difícil ruptura. La distribución y tenencia de la tierra, vigente y a futuro, se erigen como las limitantes socioproductivas básicas.

En ese contexto, el cambio en la cotización de las divisas benefició a la actividad porque mejoró los precios de la lana y del pelo mohair, y por lo tanto, la rentabilidad del productor. Simultáneamente se han instrumentado acciones por parte del estado de bajo costo, orientadas a mejorar la situación socioeconómica de los pequeños productores tales como Ley Ovina, Prolana, Programa Mohair, creación de unidades de producción participativas de crianceros, fiscaleros, comunidades mapuches, entre otros. Estos cambios económicos y las políticas sectoriales diferenciadas estarían modificando el proceso emigratorio de décadas anteriores favoreciendo la permanencia de la población.

Población rural y procesos sociales

Si bien en las últimas décadas del siglo pasado, las limitaciones estructurales tales como, la caída del precio internacional de la lana y las recurrentes sequías aumentaron las actividades extraprediales y las emigraciones extrarregionales; como se mencionó, es a partir del nuevo siglo que se estabiliza la migración, revirtiéndose la tendencia señalada. Se producen transformaciones en los lugares de residencia, en las formas de movilidad territorial de la población y en las ocupaciones de los miembros de la familia. Ello lleva a cambios en el funcionamiento de la unidad doméstica, al mismo tiempo que se

produce un incremento de la población en la mayoría de los pueblos por redistribución espacial, disminuyendo la población dispersa a campo abierto. En este contexto se vuelve más difusa la división entre movimientos de campesinos y asalariados intra e inter territoriales, entre desplazamientos de tipo definitivo y ocasional/transitorio, entre residencia única y múltiple, entre espacios de vida y de trabajo.

Para analizar estos procesos se presentan dos casos empíricos de una misma unidad jurídico-administrativa, provincia de Río Negro en la Patagonia (Argentina). Se trata de dos espacios rurales: Los Menucos y Maquinchao. Se analizan la dinámica de movilidad espacial en base a su duración y a la reversibilidad del movimiento, dirección del desplazamiento entre ámbitos rurales y urbanos y también las actividades/ocupaciones diferenciadas o combinadas (monoactividad, pluriactividad, pluriinserción), para luego definir el carácter relacional que asume lo rural y lo urbano. Los casos de estudio comparten condiciones macroestructurales que moldean la estructura social y productiva, y direccional la movilidad territorial de la población de esos pueblos rurales.

Estudios de Casos: Maquinchao y Los Menucos

Las localidades de Maquinchao y Los Menucos se hallan ubicadas en el centro de la Provincia y formaron parte de uno de los caminos indígenas que unían la región de Las Manzanas en la Cordillera, con la zona de la costa. Al igual que el amplio territorio que constituye la Línea Sur, la base de la economía ha sido y continua siendo la ganadería ovina con características muy extensivas lo que deriva en un escaso requerimiento de mano de obra. Respecto de la estructura agraria, se caracterizan por la presencia de pequeños productores (menos de 1.000 ovejas). Además existen numerosas estancias que concentran grandes extensiones de tierra y cuyo origen se remonta al mencionado proceso de expansión de la frontera agropecuaria argentina de fines del siglo XIX. (Steimbregger y Kreiter, 2010)

La actividad minera ha adquirido relevancia en las últimas décadas. La explotación de la piedra laja produjo un impacto muy importante en el mercado de trabajo de Los Menucos. De acuerdo a datos estadísticos, una de cada cinco personas trabajaba como empleado directo en la actividad minera; hasta hace unos años, se ocupaban alrededor de 480 personas. En la actualidad esa cifra descendió a 200. A pesar de ello, la explotación de piedra laja y de pórfido para la construcción representa la segunda actividad generadora de ingresos económicos y puestos de trabajos, ubicándose detrás

de la ganadería. No obstante se trata de actividades que se caracterizan por demandar escasa mano de obra por lo que, por sí mismas, no resultan demasiado pobladoras.

Por otro lado, la puesta en marcha de algunas obras públicas y proyectos productivos generó un aumento de la demanda de mano de obra en Los Menucos. Como la mayoría de las localidades de la región, Los Menucos tenía históricamente un alto índice de desempleo. Las obras y proyectos públicos (hospital nuevo, parquización, vivienda, tendido eléctrico en parajes, pavimentación urbana, entre otros) crearon nuevos puestos de trabajo en la última década. A diferencia de Los Menucos, la localidad de Maquinchao, que durante años fuera el principal centro comercial de la Línea Sur, se caracteriza casi exclusivamente por la monoproducción lanera.

En ambos espacios, el turismo rural comienza a visualizarse como una perspectiva de desarrollo combinando la presencia de estancias, pinturas rupestres, lagunas y otros atractivos de la región. Pero esta alternativa se concentra en las grandes estancias que ofrecen numerosas actividades a los turistas: pernocte en los puestos o cascos de las mismas estancias, cabalgatas, caminatas, observación de fauna silvestre, pesca, tareas rurales didácticas y recreativas, entre otras. (Steimbregger y Kreiter, 2010)

Ambos pueblos rurales han tenido un importante crecimiento demográfico durante los años noventa, fenómeno que se mantiene según información suministrada por autoridades municipales. Ese dinamismo estaría expresando no sólo la retención del crecimiento natural y el desplazamiento de la población del campo, sino también el arribo de población desde otros lugares de la Provincia.

Relevamientos realizados en ambos pueblos rurales⁴ dan cuenta de las razones y condicionamientos de la distribución y redistribución de la población regional. Según los datos recabados, el 30 % de la población de ambos pueblos nació fuera de esas localidades. El análisis del origen de la población según lugar de nacimiento (cuadro 1) permite observar que la mayor proporción de no nativos (42 %) procede de parajes de la Línea Sur y de campos próximos, en general, vinculados con la ganadería extensiva ya sea como asalariados rurales (peones), puesteros de estancias o pequeños productores fiscaleros. Este proceso migratorio está relacionado con el aislamiento de los parajes más alejados, ya que sólo existen caminos semejantes a huellas, de difícil transitabilidad y que, durante la época invernal pueden quedar inhabilitados. La escasa accesibilidad

⁴ Se aplicaron encuestas en ambas localidades durante el año 2010. En Los Menucos se realizaron 80 encuestas a hogares (347 personas) y en Maquinchao a 48 hogares (166 personas).

trasvasa todos los aspectos de la vida familiar: se dificulta la venta de la producción, la provisión de alimentos, el acceso a la salud, a la educación, etc; y se transforman en potenciales causas de emigración.

Si a la población nacida en parajes y campos próximos se incluye a los nacidos en localidades del área de estudio como Ing. Jacobacci, Pilcaniyeu, Sierra Colorada, entre otros, la cifra asciende al 59 % de la población no nativa residente en Maquinchao y Los Menucos. Siguen en importancia los inmigrantes nacidos en provincias limítrofes (15 %) y es muy baja la proporción de nativos de otras provincias y de Chile. En consecuencia, los valores están expresando que se trata de una redistribución de la población principalmente a escala regional. Si se analizan los datos correspondientes al año de llegada, surge que el proceso migratorio hacia los pueblos rurales en estudio, se ha acelerado en las dos últimas décadas.

Cuadro1. Los Menucos y Maquinchao. Lugar de nacimiento de la población.

Lugar de nacimiento	%
Parajes Línea sur	41,7
Resto Línea sur	17,2
Resto Río Negro	18,5
Provincias Limítrofes (Neuquén, Buenos Aires, Chubut)	14,6
Resto de las provincias argentinas	6,0
Chile	1,3
No sabe	0,7
Total base numérica	151

Fuente: Elaboración propia en base al relevamiento realizado en ambas localidades. Año 2010.

De acuerdo a los datos del cuadro 2, la razón más frecuente de traslado es de índole familiar, sin embargo, aunque los encuestados no lo expresan claramente, esta razón incluye cuestiones laborales y/o de estudio; se trata fundamentalmente de migrantes que arribaron con sus padres de pequeños (migrantes pasivos), y los mayores se desplazaron por razones de trabajo, pérdida del ganado/parcela, estudios de sus hijos.

Cuadro 2. Los Menucos y Maquinchao. Razón del traslado.

Razones	%
Familiares	66
Laborales	54
Estudio	24
Vivienda	6
Otras (stress, la religión evangélica los envió, por epidemia en el ganado)	6
No sabe	1

Total (base numérica)	157*
-----------------------	------

* La diferencia entre lugar de nacimiento y año de llegada esta vinculado a que nativos de alguna de las localidades-caso, emigraron desde pequeño y regresaron posteriormente. Como es importante analizar las causas y año de arribo o retorno, se incorporan en el cuadro.

Fuente: Elaboración propia en base al relevamiento realizado en ambas localidades. Año 2010.

La segunda causa de la movilidad es la búsqueda de trabajo. Se trata fundamentalmente de inserciones laborales en ocupaciones vinculadas con actividades agrarias y no agrarias como tareas en el sector público, oficios varios, actividad minera y changas varias. En el caso de las mujeres, es frecuente la producción de artesanías como forma de maximizar los ingresos familiares.

En tercer lugar, aparece el estudio, que como se dijo puede ser causa del traslado de la familia hacia estos pueblos rurales. El estudio de los hijos es una de las razones principales en los desplazamientos de productores/asalariados rurales desde los parajes próximos y / o campo abierto hacia las localidades donde residen en la actualidad. Es común que la esposa y los hijos se instalen de manera definitiva en alguno de los pueblos de la Línea Sur y desde esta residencia base, el jefe (productor o asalariado rural) se traslade diaria o semanalmente para trabajar en el campo (Steimbregger y Kreiter, 2010); acompañado a veces por algún miembro de la familia, en general adulto mayor. Como ejemplo de la relevancia del estudio en el desplazamiento familiar, se puede mencionar la creación de la escuela secundaria de Maquinchao en 1982, coincidiendo ese hecho con el mayor arribo de población durante los años ochenta.

La asistencia en salud, se suma a la necesidad de “vivir en el pueblo”, principalmente en el caso de población adulta mayor y ancianos

Los que se vinieron del área rural, muchos de ellos tienen una casa en barrios periféricos de la localidad y mantienen el campo. La mujer y los hijos se quedan en el pueblo y el esposo en el campo. Otros abandonaron el campo y se van de la región, en general, terminan siendo asistidos por los municipios (funcionario municipal, 2006).

En el caso de la población rural dispersa, la pérdida de ganado por inclemencias climáticas (nevadas, inundaciones o sequías), es un factor relevante de expulsión de población. En relación a ello, muchos pobladores recuerdan la gran nevada producida en el año 1984,

...después de la nevada del 84 muchos se fueron al Sur, Comodoro Rivadavia y Santa Cruz para trabajar en estancias grandes. Algunos que vendieron fueron a Viedma, Patagones y Bariloche. También de allí han vuelto (productor, 2006).

Los ingresos del campo en años anteriores, no ha sido bueno: hubo gran mortandad de animales. Entonces la gente se vino a la localidad, se dio la salida de toda la familia que, o venden el campo, o lo mantienen. Esto representa una carga para el municipio al no haber otro tipo de trabajo... Ahora que los precios han mejorado y que hay

líneas de financiamiento de Nación para pequeños productores para la compra de animales, la gente se afianzó en el campo y sobre todo la gente joven está queriendo volver al campo (funcionario municipal, 2006).

La baja rentabilidad de las pequeñas explotaciones ganaderas sumada a las precarias condiciones de trabajo y de vida, y la ausencia de servicios que caracterizan las zonas rurales dispersas son condiciones favorables para la emigración de la población del campo a localidades y parajes más cercanos. Desde esta nueva residencia base, se producen movimientos urbano-rurales de tipo transitorio para la realización de trabajos temporarios, varios de ellos vinculados a lo agrario, acompañando el ritmo de las actividades rurales (tareas estacionales en la ganadería de meseta, en especial, la esquila), en la cosecha de fruta en Alto Valle y Valle Medio, y turísticas (Bariloche en la zona andina o en la costa, Las Grutas y Mar del Plata).

Simultáneamente al arribo de población desde el campo, parajes cercanos u tras localidades, se da un proceso de emigración de jóvenes por razones de estudios terciarios o universitarios, pero también por búsqueda de mejores oportunidades laborales siendo los destinos más comunes, las áreas lacustres y fluviales del norte de la Patagonia (actividades en turismo, petróleo, por ganadería extensiva y fruticultura). De acuerdo al relevamiento primario realizado (encuestas), apenas el 4,2 % (22) de las personas de ambos pueblos han emigrado por razones de estudio, trabajo o principalmente en el caso de la mujer, acompañando a su pareja.

En cuanto a la estructura ocupacional de ambos pueblos, el 41 % de la población está inserto en alguna actividad económica. En el cuadro 3 se puede observar que las ocupaciones vinculadas con la ganadería y el empleo público (salud, docencia, administración) son las más significativas; siguiéndole el comercio (cuenta propia, patrón y empleado). Casi la cuarta parte de la población (23 %) está vinculada directamente con la actividad ganadera, y si se hace una diferenciación entre ambos pueblos, la ganadería tiene mayor relevancia en Maquinchao. Si sumamos el empleo público, que es la otra fuente de ingresos importante, se observa que la mitad de la población ocupada se concentra en dichas actividades laborales. El resto se distribuye en comercio (que contiene ocupaciones en conexión con lo agropecuario), empleo doméstico, construcción, minería, entre otras.

Cuadro 3. Los Menucos y Maquinchao. Ocupación principal de los pobladores.

Ocupación principal	%

Ganadería (productor, aparcero, puestero, jornalero, esquilador, etc)	22,9
Empleo público (nacional, provincial, municipal)	22,9
Comercio (incluye microemprendimientos familiares)	19,5
Empleo doméstico	8,1
Construcción / ruta (incluye maquinista vial y changas)	6,7
Empleo sector privado s/especificar	5,7
Transporte	3,8
Minería / canteras	3,3
Artesanías	1,9
Otros (oficios, servicios personales, encargado de iglesia)	5,2
Total (base numérica)	210

Fuente: Elaboración propia en base al relevamiento realizado en ambas localidades. Año 2010.

Del total de personas ocupadas, el 25 % (52) tienen otra ocupación, dando cuenta de la relevancia que adquiere la combinación de ocupaciones (pluriactividad) agrarias y no agrarias, como forma de aumentar los ingresos familiares. La principal actividad de la población pluriactiva es la ganadería ocupaciones que definen a los sujetos tales como criancero, productor, criador/amansador de caballos, esquilador; le siguen las changas en construcción. Resulta significativo el trabajo femenino como empleada doméstica, y en la venta de alimentos y cosméticos, representando un cuarto del total de personas con ocupación secundaria. Si bien los datos ponen de manifiesto la existencia de formas pluriactivas, se trata de combinaciones con características sumamente tradicionales.

Formas de movilidad territorial y dinámicas ocupacionales de la población

Si bien en la actualidad, Los Menucos y Maquinchao muestran rasgos ocupacionales y de movilidad rural urbana también tradicional, difiere de los característicos a nivel nacional orientados a grandes ciudades, aquí se trata de movimientos de población que se direccionan hacia pueblos rurales cercanos, fuertemente identificados con lo agrario.

Como mencionamos, partimos de la definición de pueblo como localización de sujetos sociales que se insertan en distintas actividades locales: ganaderas, comerciales, servicios públicos y en menor medida, artesanías y minería. En este sentido, y tal como se analizó en el apartado anterior, la inserción ocupacional en estos pueblos está vinculada con formas tradicionales de monoactividad y de pluriactividad con baja diversidad y función de esta última predominantemente reproductiva, ya que el trabajo gira fundamentalmente en torno de los ciclos productivos de la ganadería extensiva, de por sí, poco demandadora de mano de obra. (Bendini y Steimbregger, en prensa)

La combinación de ocupaciones (tareas de manejo ganadero, de esquila, en la construcción, empleados públicos, en la minería de piedra laja, artesanías) incorpora nuevos movimientos, nuevas modalidades de desplazamiento de los trabajadores del tipo campo-campo y pueblo-campo, al movimiento más tradicional y fuerte de campo-pueblo, que hemos denominamos *movilidad espacial laboral*. Un resultado es la redistribución de las tareas domésticas y productivas. Otro es la transformación de la unidad doméstica de producción ya que se separa el ámbito de trabajo del de la residencia. Ya no es la unidad de residencia única; puede haber cambios en la residencia base o constituirse dobles residencias en un entramado complejo de desplazamientos entre el campo y el pueblo.

Cuadro 4. Tiempo fuera del hogar si se traslada por trabajo.

Tiempo fuera del hogar	%
menos de 10 días	46,0
10-30 días	30,0
mas de 30 días	2,0
de 1 a 3 meses	6,0
mas de tres meses	16,0
Total (base numérica	42

Fuente: Elaboración propia en base al encuestas realizadas en ambas localidades. Año 2010.

Del total de población ocupada (210), el 24 % (50) se traslada para realizar sus actividades laborales. Aproximadamente la mitad de ellos, se ausenta por menos de 10 días, que aumenta a las tres cuartas partes cuando se incluyen los que ausentan por menos de un mes. Resulta interesante la cantidad de personas que se trasladan por más de tres meses (16 por ciento), lo cual estaría relacionado con la realización de labores que acompañan los ciclos productivos agrarios, por ejemplo, quienes se desplazan por la región Patagónica para la esquila y, en menor medida, aquellos que se trasladan para la cosecha de fruta en el Alto Valle o Valle Medio.

En función de lo analizado, las formas de actividad combinadas con movilidad que prevalecen en las familias campesinas son:

- a) Monoactividad agraria que puede incluir movilidades pueblo/campo; o monoactividad no agraria en pueblo

Se puede distinguir *i) en el campo*: la mayoría de los ocupados desarrolla tareas vinculadas con la ganadería o actividades conexas (trabajadores asalariados, productores

(puesteros y peones rurales). No siempre se trata de empleos permanentes, a veces, realizan trabajos rurales temporarios con diferentes patrones, incluso pueden ser contratados para la esquila en estancias de la Patagonia austral, ausentándose del hogar durante varias semanas o meses. ii) *en el pueblo*: desempeño de ocupaciones más bien tradicionales, transportista, trabajos de jardinería, en construcción y comercio, serenos, tareas de mantenimiento, artesanías, sector público.

b) Pluriactividad, incluye movilidades de tipo campo/pueblo; pueblo/campo

Combinación de actividades y/o de ocupaciones rural/pueblo: i) pequeño productor/asalariado rural con residencia en el pueblo que combina con alguna actividad (servicios; comercio; sector público) o ii) bien el pueblo constituye la base para una ocupación principal frecuentemente conexas a lo agrario, complementado con trabajo rural. Los desplazamientos laborales, en general, se dan dentro de la región de estudio.

c) Pluriinserción que puede incluir desplazamientos campo/pueblo o pueblo/pueblo

Combinación de actividades rurales, de servicios, comerciales con nexo agrario algunas (carnicería, barraca), y/o ingresos provenientes de jubilaciones/pensiones y de planes sociales. Algo más del 20 % recibe ingresos por jubilaciones/pensiones. Los movimientos espaciales se desarrollan en general, dentro de la región, pero en ocasiones, como es el caso de esquiladores o cosechadores, puede involucrar distancias mayores con ausencias del hogar de más de 15 días.

c) Pluriocasionalidad que puede incorporar movilidades campo/pueblo, campo/campo y pueblo/campo.

Combinación de trabajos en el campo y en el pueblo, de tipo intermitente (changas); implica la búsqueda de un ingreso mínimo a través de la combinación de una multitud de tareas ocasionales, asociándose con situaciones de pobreza y con desplazamientos hacia otras áreas demandadoras de mano de obra transitoria/ocasional; puede incluir desplazamientos cortos, diarios o semanales, el tiempo que dure la “changa”.

La dinámica social y espacial expresa el predominio de la territorialidad del trabajo y la prevalencia de movilidades de distinto tipo. Por un lado, el pueblo (rural aglomerado) se transforma en lugar de destino u origen: espacio de vida de la población dispersa o de parte de la familia rural, donde se “instala la movilidad”, y se incorporan nuevas modalidades de desplazamiento pendular. Esta situación no elimina los históricos

movimientos definitivos de rural aglomerado a centros urbanos extrarregionales, de la Provincia y de otras zonas del país.

Por otro lado, en las áreas rurales dispersas con predominio de productores crianceros, a fines del siglo pasado, no sólo se estaba cristalizando una situación de pobreza sino que aparecían signos de una amenazante exclusión (Murmis, Bendini y Tsakoumagkos, 1993). Sin embargo, el cambio en las estrategias adaptativas y organizativas (movilidades territoriales y ocupacionales, movimientos de protesta, alianzas) y en el rol del Estado, han posibilitado su persistencia aunque en situación vulnerable. El desarrollo de estas estrategias les permite resistir como campesinos y permanecer en el territorio (sea en el pueblo o en el campo) en un escenario de expansión concentrada del capital, Para los crianceros, el territorio en tanto campo de fuerzas, es el espacio físico e histórico, pero también ampliado, donde definen y redefinen sus estrategias de reproducción social.

La categoría analítica emergente: *movilidad espacial laboral* (movilidad centrada en la combinación simultánea o escalonada de ocupaciones agrarias y no agrarias del criancero y/o de miembros de la familia), expresa la incorporación del desplazamiento como una práctica o estrategia de reproducción social, siendo esa movilidad territorial/espacial la estrategia adaptativa más significativa. De esta manera, se redefinen los espacios: hombres solos en el campo, mujeres e hijos en el pueblo. Una estrategia de adaptación sin desplazamiento total pero que expresa procesos de descomposición social.

Finalmente, en el proceso de persistencia campesina con reorganización social del trabajo es importante incluir las estrategias que refieren a la participación en espacios organizativos como los que han sido mencionados en ambas áreas de estudio (Mesa Campesina, Asociaciones de Fomento Rural, Consejo Asesor Indígena, entre otras). Aunque con diferencias en cuanto a su origen y formas de construcción de poder, a las vinculaciones político-institucionales, y la orientación de los reclamos (mejoramiento de condiciones productivas, acceso a los recursos, regularización de la situación fundiaria, recuperación de tierras), representan prácticas de organización tendientes a la consolidación de identidades socio políticas claramente reivindicativas de intereses sectoriales o de clase (Tiscornia, 2005; Monacci, 2009). Tales prácticas colectivas forman parte también de las estrategias adaptativas productivas y organizativas de las familias campesinas.

Reflexiones finales

En ambos pueblos rurales y áreas de influencia, los entramados ocupacionales dan cuenta de la ruptura de la ocupación única y de la transformación de los espacios de vida y de trabajo. Hay revitalización/crecimiento de los pueblos por redistribución de la población por cambios en la organización familiar del trabajo y en la residencia base. Las crisis periódicas por cuestiones climáticas y/o de mercado generan modificaciones en el sistema de ocupaciones y en la residencia base de la población campesina. Planteamos también que la expansión del capital moldea la estructura y el carácter de la ruralidad. En este sentido, los casos analizados corresponden a una región con formas de ocupación precaria, con expansión territorial de carácter especulativo y redefinición de unidades domésticas.

La búsqueda de empleo, de mejores condiciones de vida y/o de trabajo, de la educación como opción o idea fuerza en las familias, producen diversas combinaciones de ocupación / inserción acompañadas por un entramado complejo de desplazamiento entre el campo y la localidad (del campo al pueblo, campo-campo, pueblo-pueblo, pueblo-campo). Por otro lado, las transformaciones en el sistema ocupacional y en la residencia dan lugar a nuevas relaciones sociales (laborales, comunitarias), a nuevos vínculos territoriales y a interrelaciones rural disperso y rural aglomerado más complejos. Generan cambios en los núcleos de vida y en el paisaje, en el hábitat y en los horizontes de vida de la población rural.

En particular, la investigación empírica da cuenta de la persistencia de centramiento agrario, el carácter identitario que siguen asumiendo los pueblos rurales del norte de la Patagonia, del dinamismo poblacional rural, de una mayor complejidad en la forma de actividad y de movilidad. También muestra que la pluriactividad, diversa y en aumento, y la movilidad espacial que se acentúa en la última década, actúan como estrategias de reproducción social y/o como estrategias adaptativas a la presión de la modernización, a la marginación y expulsión; como una forma de resistencia.

Los movimientos y los cambios en los espacios de vida y de trabajo, los procesos de apropiación concentrada y también de recuperación de tierras, dan cuenta de una nueva dinámica social y territorial inacabada. Se observan también cambios en otros niveles de ruralidad, en el hábitat rural como en el área neuquina de trashumancia; núcleos de vida rural que se fortalecen, como en el caso de la Línea Sur. Estos escenarios sociales conducen a repensar el territorio y a entender las transformaciones y adaptaciones, los cambios y persistencias desde y entre las posiciones de los actores (Bourdieu, 1997;

Entrena Durán, 2010) que contribuyen a conservar o a transformar la estructura del espacio social. En este sentido, nos encontramos con formas sociales no totalmente capitalizadas que persisten mediante estrategias adaptativas, organizativas dentro y fuera de la unidad doméstica de producción; y que resisten a la expulsión desde su condición étnica, desde su condición campesina, desde sus valores y lógicas.

Pero, a su vez, estas formas están en situación de fragilidad pues cuando no convienen al capital, y el Estado y las organizaciones sociales son débiles o están fragmentados, tienden a ser destruidas (de Moraes da Silva, 2008) produciendo desplazamientos y descampesinización. Las modalidades específicas que asumen la expansión del capital y las formas de resistencia dependen, del campo de fuerzas en cada situación, de la dinámica de las organizaciones sociales, y del papel del Estado (Bendini, 2010).

Desde una mirada de conjunto, los hallazgos nos llevan a seguir preguntándonos sobre la vigencia de lo agrario en el campo, de la resistencia campesina y acerca de los pueblos rurales “vivientes”, temas que en abordajes sobre la nueva ruralidad y la globalización han quedado algunas veces opacados.

Bibliografía

- ALBADALEJO, Christophe y BUSTOS CARA, Roberto. (2008). “Algarrobo o el fin del pueblo chacarero”. En Tapella y Rodríguez Bilella (eds.), *Transformaciones globales y territorios: desarrollo rural en Argentina, experiencias y aprendizajes*. La Colmena. Buenos Aires.
- BENDINI, Mónica. (2010). “Expansión del capital y movilidad territorial de trabajadores. Modernización y subalternización en regiones agrícolas”. En *Congreso ALASRU*. Recife. Brasil.
- BENDINI, Mónica y TSAKOUMAGKOS, Pedro. (2006). “Pluriactividad en chacareros del Alto Valle. Análisis de datos secundarios en dos zonas tradicionales de la fruticultura en Río Negro, Argentina”. Primer Congreso de Geografía de Universidades Nacionales. Córdoba.
- BENDINI, Mónica y STEIMBREGGER, Norma. (2009). “Procesos sociales agrarios y movilidades territoriales”. En *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. FCE, UBA. Buenos Aires.
- BENDINI, Mónica y STEIMBREGGER, Norma. “Formas de actividad y movilidades espaciales en pueblos rurales de la Patagonia. Una mirada desde lo agrario”. En Bendini y Tsakoumagkos. (comp.), *Los ámbitos de la pluriactividad: agro, poblados, ciudades*. Cuaderno GESA 7. Editorial EDUCO. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. En Prensa.
- BOURDIEU, Pierre. 1997. *Razones y prácticas sobre la teoría de la acción*. Anagrama. Barcelona.
- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loic. (1995). *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo. México.
- CIARALLO, Ana. (2007). “Tiempos, espacios e identidades. Migrantes bolivianos hortícolas en una localidad del Alto Valle de Río Negro”. En *V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires..
- CRAVIOTTI, Clara. (2005). “Nuevos agentes en la producción agropecuaria: ¿Nuevos sujetos del desarrollo rural?”. En Neiman y Craviotti (comp.), *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el Agro*. CICCUS. Buenos Aires.

- DE MORAES DA SILVA, María Aparecida. (2008). “Produção de alimentos e agrocombustíveis no contexto da nova divisão mundial do trabalho”. *Revista Pegada*. UNESP/PP, Brasil.
- DOMENACH, Hervé y PICOUET, Michel. (1995). *Las Migraciones*. Dirección General de Publicaciones. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba.
- ENTRENA DURÁN, Francisco. (2006). *Diversificación de las desigualdades y estabilización social en Andalucía*. Editorial de la Universidad de Granada. España.
- ENTRENA DURÁN, Francisco. (2010). “Los territorios rurales locales como espacios sociales: una aproximación a sus dinámicas en la era de la globalización”. En Pedro Sánchez Vera y Alberto Riella, *Globalización y Perspectivas de la Integración Regional*. UM. España.
- GEORGE, Pierre. (1987). *Geografía de la población*. Editorial Oikos-Tau, S.A. España.
- INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2002. Argentina-
- KLOSTER, Elba. (2005). “Análisis comparativo e la evolución, la distribución y la estructura de la población de las provincias de Río Negro y Neuquén en la última década”. En *Boletín Geográfico*. N° 26. Departamento de Geografía. UNCo. Neuquén.
- LARA, Sara (coord.). (2010). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Editorial Miguel Angel Porrúa. México.
- MANZANAL, Mabel. (1983). *Agro, industria y ciudad en la Patagonia Norte* Ediciones CEUR, Buenos Aires.
- MONACCI, María. (2009). “Las organizaciones rurales. Formas de participación como parte de las estrategias de reproducción social de los crianceros. El caso de la Mesa Campesina del Norte Neuquino y las Asociaciones de Fomento Rural”. Tesis de Maestría. UNCo.
- MURMIS, Miguel y BENDINI, Mónica. (2003). “Imágenes del campo latinoamericano en el contexto de la mundialización”. Bendini, Cavalcanti, Murmis y Tsakoumagkos (comp.) *El Campo en la Sociología Actual. Una perspectiva Latinoamericana. Prefacio*. La Colmena. Buenos Aires.
- MURMIS, Miguel y FELDMAN, Silvio. (2005). “Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano”. En Neiman y Craviotti (comp.), *Entre el Campo y la Ciudad: desafíos y estrategias de la pluractividad en el agro*. Ciccus. Buenos Aires.
- MURMIS, Miguel; BENDINI, Mónica y TSAKOU MAGKOS, Pedro. (2010). “Pluriactividad: funciones y contextos. Preguntas teóricas y análisis de dos zonas frutícolas del Alto Valle rionegrino”. *Revista PIEA*, N° 17. FCE. UBA. Buenos Aires.
- PEDREÑO, Andrés. (1999). *Del jornalero agrícola al obrero de las factorías vegetales*. Ministerio de agricultura pesca y alimentación, Secretaría General Técnica. Madrid.
- QUESNEL, André. (2010). El concepto de archipiélago: una aproximación al estudio de la movilidad de la población y a la construcción de lugares y espacios de vida. Lara, Sara (Coord.) *Op.cit.*
- STEIMBREGER, Norma. (2005). “Características del proceso de urbanización y redistribución de la población en las provincias de Río Negro y del Neuquén en el período 1991-2001”. *VIII Jornadas AEPA*. Tandil, Buenos Aires.
- STEIMBREGER, Norma y KREITER, Analía. (2010). “Dinámicas rurales. Una mirada acerca de la situación actual de los Pueblos en la Patagonia”. *Revista Huellas* N° 14. La Pampa.
- TISCORNIA, Luis. (2005). “Los nuevos procesos de organización del campesinado en la provincia de Neuquén. El caso de la Mesa de Organizaciones Campesinas”. Tesis de Maestría. UNCo.